

# Romper para coser, intervenir los libros para reinterpretarlos

Elisa Terroba expone su obra en la Fundación Laxeiro de Vigo

GABRIELA CONSUEGRA / X. F.  
REDACCIÓN / LA VOZ

Elisa Terroba (Málaga, 1986) aprendió de su madre a no dejar las manos quietas, a que hay que estar en constante movimiento y dejarse llevar para crear, para servir como un canal que conecte lo humano y lo divino; no hay atajos, no hay otra forma. «Mi madre siempre está cosiendo o haciendo croché y esa metodología propia de ella, estar siempre con las manos sin parar, me llevó a descongestionar mi trabajo, a darme cuenta de que tenía que ponerme a trabajar hasta que saliera algo que tomara su propia forma. Así surgió esto», explica la artista creadora de *Tejer los referentes*, una muestra que expone la Fundación Laxeiro y que se puede visitar hasta el día 4 de octubre.

Desmontar, disolver y fragmentar el libro para construirlo de nuevo, de forma diferente, de eso se trata la obra de Elisa Terroba y esta, su primera exposición individual en Galicia. «Los libros son la parte central de mi trabajo. Los investigo en su forma, como un contenedor de información, y también lo que supone para el ser humano que se transformen. Son un objeto mítico de nuestra cultura, han sido siempre el lugar donde de la humanidad ha resguardado su pensamiento, su rescudimiento: todo nuestro saber está alojado en ellos. Sin embargo, el formato digital ya les ha robado la cualidad de soporte primigenio, entonces el libro, como soporte, está en colisión. Por eso, cuando manipulo libros, los rompo, los construyo, de una forma u otra, busco abolir sus fronteras», señala.

La serie titulada *Tapices* articula toda la muestra, está compuesta por libros cuyas páginas han sido desmontadas y cortadas cuidadosamente, para convertirlas en hilos de papel con los que, literalmente, la artista teje un tapiz que



Detalle de dos de las obras de Elisa Terroba. FUNDACIÓN LAXEIRO

permite contemplar todo lo que el libro cuenta, pero que, al mismo tiempo, hace ininteligible el contenido original. «Aunque están intervenidos, el lenguaje continúa manteniendo un especial interés: te tienes que acercar, tienes que leer, tienes que entender que es un colofón. Se trata de hacer un viaje. Quiero que la gente entre en una dimensión en la que se cuestione y se haga preguntas: «¿Qué esto? ¿Es un libro completo? ¿Y qué libro es? ¡Ahí reconozco algo! ¡Eso es un trocito de un cuadro de Velázquez!». Así busco que el espectador se enfrente a la obra», desvela la artista.

Con respecto a la estética de esta muestra, Terroba reproduce la belleza del error y la fragmentación: «Mi trabajo es muy analógico, sobre todo esta serie de los tapices, pero bebe mucho de lo digital, por eso siempre relaciono esta obra con la estética *glitch*. El concepto que está detrás es que hoy en día consumimos miles de imágenes en segundos y ese consumo rápido es lo que intento reflejar cuando el espectador se encuentra en mi obra con todo un

movimiento artístico a golpe de vista. En una sola pieza, por ejemplo, puedes ver todo el Barroco», aclara la artista.

Finalmente, Terroba explica que sus piezas son, sobre todo, una forma de representarse a sí misma, aunque tengan también un carácter social. «Casi todos las creaciones tienen un carácter intimista, incluso si se trata de obras políticas, porque aboradas los temas desde tu visión y tus propias experiencias. Los colores que mezcla mi madre cuando cose, por ejemplo, condicionan cómo mezclo yo los colores de los libros y de las telas de papel que uso para tejer. Al final, ahí hay un diálogo, sin querer, pero que está presente», confiesa. Lo mismo pasa con su formación: «Siempre estamos revisando lo que otros artistas han hecho, retomando ideas, volviendo a pensar muchos conceptos que ya se han trabajado a lo largo de la historia del arte. Mi formación es artística y por eso he recurrido a esos libros para construir la obra y para contar la historia del arte», asegura.

# Olga Novo e Berta Dávila, Premios de la Crítica 2019 en poesía e narrativa

REDACCIÓN / LA VOZ

As escritoras Berta Dávila e Olga Novo foron declaradas onte gañadoras dos Premios de la Crítica 2019 en lingua galego nas modalidades de narrativa e poesía, respectivamente. O libro distinguido de Dávila é *Carrusel*, protagonizado por unha autora en crise creativa, que afronta os seus fantasmas e unha doenza mental. Pola súa banda, Novo acadou o premio con *Feliz idade*, un poemario que aborda o nacemento e a morte, conceptos asumidos pola chegada da filla da autora e o ocaso do seu pai. «Na base de todo o libro está a confluencia de estas dúas experiencias e o título da obra fai referencia á felicidade como experiencia. O cruzamento de dúas vidas, a da que nena que nace, os seus primeiros anos de vida e o encontro co seu avó, que xa está enfermo. Hai un momento das súas vidas no que poden gozar un do outro, incluso, mediante o xogo. O meu pai sufriu a enfermidade de alzhéimer e nesa regresión, digamos, tivo momentos de volver a ser un neno e de xogar», explicou Novo en La Voz cando *Feliz idade*, publicada por Kalandraka, foi elixida a mellor obra de poesía na Gala do Libro Galego deste ano.



Berta Dávila. XOÁN A. SOLER



Olga Novo. SANTI M. AMIL

## Risco e honestidade

*Carrusel*, publicada por Galaxia, acadou o premio García Barros no 2019 e axiña recibiu outras distincións, como a mellor novela do ano no portal Fervenzas Literarias. Para a autora, foi tamén a recompensa a unha obra complexa na súa escrita. «Pasei anos sen publicar narrativa, con momentos nos que non me apetecía. Está escrito desde un certo risco e desde a honestidade. Estou emocionalmente máis implicada», explicou neste xornal.

Os premios foron fallados pola Asociación de Críticos Literarios, que tamén distinguiron, en lingua castelá, a novela *Nuestra*

*parte de la noche*, da argentina Mariana Enríquez, e o poemario *Jardín Gulbenkian*, de Juan Antonio González Iglesias. En catalán, os distinguidos foron *Sis nits d'agost*, de Jordi Lara, na modalidade de narrativa, e *Ictiosaure*, de Dolors Miquel, na de poesía. No que respecta aos galardóns en vasco, recaeron en *Iturría*, de Unai Elorriaga, e o poemario *Itsas bizimina*, de Pello Otxoteko.

Os premios carecen de dotación económica e outórganse dende 1956. A edición deste ano tiña prevista a súa celebración en Málaga, que foi adiada por mor da pandemia.

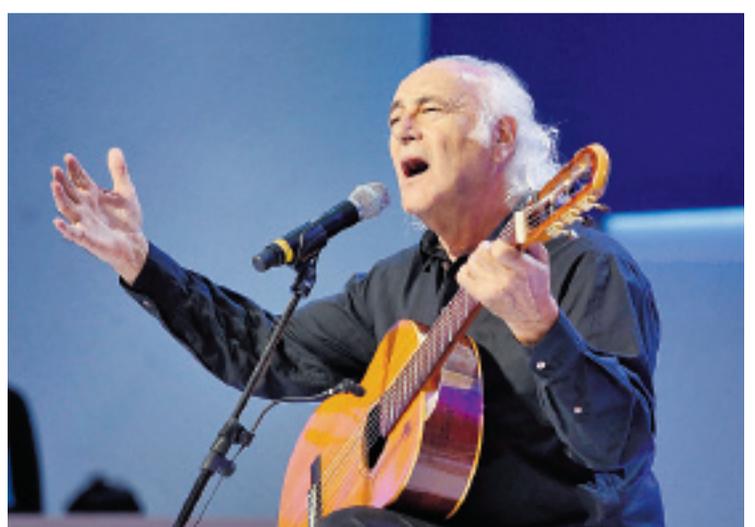
# El Lar Gallego de Sevilla unirá a Amancio Prada con su Coro de Gaitas

REDACCIÓN / LA VOZ

*Si las cosas no fueran* es el título de una canción de Amancio Prada que bien puede resumir el sentir de muchas personas en el contexto actual. Por eso mismo el Lar Gallego de Sevilla lo ha elegido como lema del festival Fai un Sol que celebrará este miércoles en el teatro Salvador Távora de la ciudad hispalense (21.00 horas), en el que partici-

parán el cantautor y el Coro de Gaitas de la entidad que trabaja por fomentar la cultura gallega y su confraternización con la andaluza. La cita toma el relevo de la edición anterior, que reunió a más de 3.000 personas para disfrutar de la música de varios conjuntos folk. «Debemos seguir con nuestras actividades, de manera responsable, cumpliendo con las medidas de seguridad estableci-

das», explica Juan Antonio Otero, presidente del Lar, que organiza el certamen con la colaboración de la Xunta. Otero espera que en el 2021 Fai un Sol pueda volver a su formato habitual, pero, mientras, la edición de este año cumplirá con la prevención de contagios: las entradas serán nominativas, por invitación y se respetarán las limitaciones de aforo del teatro.



Amancio Prada actuará este miércoles en Sevilla. PACO RODRÍGUEZ